

2 Reyes 4:8-18 (RVR 1960)

Eliseo y la sunamita

Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante, que le invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer. Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios. Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él. Y aconteció que un día vino él por allí, y se quedó en aquel aposento, y allí durmió. Entonces dijo a Giezi su criado: Llama a esta sunamita. Y cuando la llamó, vino ella delante de él. Dijo él entonces a Giezi: Dile: He aquí tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey, o al general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo. Y él dijo: ¿Qué, pues, haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí que ella no tiene hijo, y su marido es viejo. Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró a la puerta. Y él le dijo: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva. Mas la mujer concibió, y dio a luz un hijo el año siguiente, en el tiempo que Eliseo le había dicho. Y el niño creció. Pero aconteció un día, que vino a su padre, que estaba con los segadores;

Me siento muy honrado porque cada día compartimos la palabra de Dios. Hermanos y hermanas, cuando nos encontramos en diferentes situaciones difíciles nadie puede consolarnos. Sí, algunas palabras nos pueden ayudar dándonos apoyo, pero en el fondo de nuestra vida, únicamente nuestro Dios puede consolarnos el corazón. Nada ni nadie puede ayudarnos realmente, solo nuestro señor Jesucristo puede consolarnos por medio de la fe y su promesa.

En este mensaje de la Biblia el pasaje que hemos leído es muy importante para nuestra vida de creencia, ya que nos cuenta sobre una mujer de un lugar llamado Sunem. La palabra de Dios menciona que ella era una mujer importante, pero ¿qué fue lo que hizo?, ¿por qué la Biblia la menciona? Ella es una mujer importante, ya que siempre estaba esperando a su siervo y también le comentaba a su esposo:

—Mi amor, el siervo de Dios pasa por aquí, yo quiero que él se quede en nuestra casa. Vamos a construir un espacio para él, voy a colocarle cama, mesa y sillas para él.

¿Por qué la Biblia menciona a la mujer sunamita?, ¿por qué la palabra de Dios menciona que ella es una mujer importante? La palabra de Dios nos lo explica de una manera muy interesante. Mientras estudiamos 2 Reyes, desde el capítulo 1 en adelante, observamos que Eliseo es un reflejo del Espíritu de Dios y también de la función del siervo de Dios. Hermanos, ¿quién tiene un corazón importante según los ojos de Dios?, ¿quién busca siempre un espacio para saber que el Espíritu Santo se quedará en ese lugar?

Hoy en día hemos recibido la salvación, pero a veces menospreciamos el corazón de nuestro señor Jesucristo en nuestra vida. La mujer sunamita no deseaba otra cosa, ella quería recibir al profeta Eliseo, por eso su marido le preparó un espacio. ¿Quién es una persona importante según los ojos del Señor? ¿Quién puede recibir realmente la guía del Espíritu Santo en su vida? Este es un punto muy importante.

Una vez fui a Nueva York para preparar una Gran Campaña en El Bronx. Los misioneros y yo nos pusimos a buscar una sala de recepción en un lugar que fuera muy bonito y amplio. El día que estaba preparando la Gran Campaña, en un momento dado entré al baño y me encontré un celular, era un iPhone nuevo. Al entrar y encontrar repentinamente el celular, lo tomé. Luego, cuando lo miraba una voz me decía:

—Daniel, ¿qué está haciendo?

La voz de mi corazón me hablaba y yo le respondía en mi mente:

—No tengo ninguna intención, solamente estoy viendo este celular.

Era un modelo nuevo, pero la voz que moraba en mí me decía:

—Daniel, ¿esto es tuyo?

Y yo respondía:

—No Señor

—¿Entonces por qué lo tomaste?

—Solamente para mirarlo

—¿Para qué?

Entonces lo dejé donde estaba y después de hacer mis necesidades, al salir del baño, le pregunté:

—Señor, ahora me voy a ir, pero ¿qué va a pasar con ese celular?

Dios me decía:

—No es tuyo. Daniel, no tienes de qué preocuparte, vete de aquí.

Yo salí y no supe qué pasaría con ese celular, solo quiero decirles que dentro de mi corazón mora el Espíritu Santo y él me habla, él me redarguye, él me guía y me lleva a la voluntad de Dios.

Hermanos, la mujer de Sunem anhelaba recibir al profeta, por eso preparó un lugar donde su siervo pudiera quedarse. Hoy en día, ¿quién es bienaventurado delante de Dios?, es aquel hijo de Dios que anhela la voz del Espíritu Santo y la acepta en su corazón. No es solamente decir:

—Yo soy salvo. Ah, yo recibí la salvación, ahora no tengo pecado y puedo vivir como yo quiera.

—Esto no es correcto. En nuestra Misión, nuestra Iglesia jamás ha compartido esto. Si ustedes realmente tienen el Espíritu Santo en sus corazones buscarán escuchar la voz del Espíritu Santo y sus corazones se inclinarán a esa voz. Si han nacido de nuevo y piensan: “Ya no importa, yo puedo vivir como me da la gana”. Entonces sus corazones están engañados por Satanás y poseídos por él.

Vamos a buscar la palabra en Efesios. En nuestra vida no solamente es importante el evangelio, sino que también tenemos que aprender sobre la vida de creencia, escuchar y escudriñar la palabra de Dios.

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”.

(Efesios 4:30, RVR 1960)

Hermanos, lamentablemente la gente se desvía. Aunque soy pastor, yo también a veces me enojo, a veces tengo codicia. Aunque soy misionero, en mí también se levantan muchos pensamientos malos, pero en esos momentos es importante reconocer la voz del Espíritu Santo que me habla diciéndome:

—Daniel, eso no es tuyo. Daniel, ese no es tu camino. Daniel, ¿qué estás haciendo?

El Espíritu Santo me redarguye.

Hermanos, ¿quién es una persona importante ante los ojos del Señor?, ¿será quien no tiene defecto ni debilidad?, no es así. ¿Por qué la mujer sunamita es importante ante los ojos del Señor?, porque ella preparó un espacio para el profeta y se lo ofreció:

—Señor, quédense aquí.

De la misma forma, si ustedes ya han nacido de nuevo y entendieron el evangelio, también necesitan recibir la gracia de Dios. Por favor, solamente preparen ahora mismo un espacio en sus corazones para la voz del Espíritu Santo que mora en ustedes. ¿Ustedes están muy preocupados o muy angustiados?, solo abran sus corazones y oigan la voz del Espíritu Santo. ¿Cómo?, a través de la palabra de Dios, a través de la iglesia y a través del siervo.

Algunas personas se desconectan de la palabra de Dios, de la cobertura de la Iglesia y del siervo, luego comienzan a escuchar una voz del Señor cuando están solos. Tengan cuidado y no se desvíen, eso es muy peligroso. La voz también debe ser probada, no podemos escuchar cualquier voz, porque hay una guerra espiritual. La guerra espiritual no es solamente echar fuera al demonio, sino también cuando en el corazón pelean dos cosas: la palabra de Dios y los pensamientos. Por eso, cuando surgen muchas cosas deben ser aprobadas por la palabra de Dios, por la Iglesia y por el siervo de Dios.

Yo aprendí con la Iglesia y con mi pastor que cuando hago alguna cosa primero debo pensar: “Si yo hago esto, ¿qué beneficios tendría para mi vida? Si yo camino de esa forma, ¿qué provecho tendría en mi vida? Si escucho la voz del Espíritu Santo y soy rebelde ante el Espíritu Santo, ¿qué beneficios tendría para mí?, absolutamente nada. Por eso digo:

—Señor, yo no quiero hacer algo por mí mismo, solo quiero obedecer la voz del Espíritu Santo. Señor, ten compasión de mí que necesito tu gracia y tu misericordia.

“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”.

(Efesios 5:17, RVR 1960)

Todos los días pienso: “Señor, ¿cuál es tu voluntad en mi vida? Guíame y ayúdame, no quiero darle tristeza al Espíritu Santo, porque ¿qué beneficio tendría para mi vida?, ninguno. Yo también tengo deseos de la carne, pero siempre pienso: “Señor, ¿cuál será la voluntad de Dios en mi vida? ¿Cuál será la voluntad de Dios durante esta semana, durante esta madrugada?

La mujer sunamita y su esposo recibieron al profeta diciéndole:

—Bienvenido, mi señor. Preparamos un espacio para usted, por favor quédese con nosotros.

Según los ojos del Señor, ella era una mujer importante. Cuando el profeta estaba en su casa, un día le preguntó qué podía hacer por ella. Giezi, el criado del profeta, dijo:

—Señor, ella no tiene hijos. ¿Por qué no le permite una nueva vida en su hogar?

Entonces el profeta la llamó y le dijo:

—El próximo año tendrás un bebé en tus brazos.

Ella le respondió:

—No, señor, no me diga eso por favor. No necesita burlarse de mí.

—No es burla, así será.

Y conforme a la palabra del siervo, ella tuvo un bebé.

Es muy interesante ver que cuando ella tuvo a su bebé el tiempo pasaba y él iba creciendo muy bien, pero lamentablemente el bebé falleció. Cuando esto sucedió ella no gritó ni lloró, tampoco se sintió desesperada, solamente dejó a su bebé en la habitación del siervo y luego se fue a buscarlo. ¿Cómo actuó cuando se encontraba en esa situación tan desesperante? Imagínense, su bebé había fallecido, pero en medio de esa situación estaba calmada. Luego dejó a su bebé en la habitación del siervo y posteriormente buscó al siervo de Dios.

En nuestra vida de creencia, ¿qué hacemos cuando nos encontramos con las dificultades? A veces nos sentimos angustiados y desesperados, yo también me sentí así muchas veces. Cada vez que tenemos dificultad necesitamos dejar la situación a un lado para buscar al Espíritu de Dios y decirle:

—Señor, yo estoy enfrente de ti. No entiendo por qué está pasando esta situación. No comprendo qué está pasando en mi vida, pero tú sí lo conoces. Yo necesito tu gracia y tu misericordia, ten compasión de mí.

Tener ese corazón es muy importante. Segundo, cuando ella se encontró en esa situación tan difícil buscó a Eliseo. Hermanos y hermanas, cuando se encuentren en dificultad, en vez de sentirse desesperados busquen al siervo de Dios, búsquenlo, llámenlo:

—Siervo de Dios, estoy pasando esta situación, ¿qué voy a hacer? Tenga compasión de mí.

—Claro que sí.

“Y venido Eliseo a la casa, he aquí que el niño estaba muerto tendido sobre su cama. Entrando él entonces, cerró la puerta tras ambos, y oró a Jehová. Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas; así se tendió sobre él, y el cuerpo del niño entró en calor. Volviéndose luego, se paseó por la casa a una y otra parte, y después subió, y se tendió sobre él nuevamente, y el niño estornudó siete veces, y abrió sus ojos”.

(2 Reyes 4: 32-35, RVR 1960)

Si lo observamos, aquí hay un punto muy importante: Eliseo llegó al lugar y tuvo contacto con el niño, cuando esto sucedió el pequeño recuperó su vida. ¿Usted cree que su corazón ya no se puede recuperar?, ¿usted cree que ya no tiene más esperanza?, de ninguna manera. Cualquiera que sea la condición o la situación, si tan solo se conecta con el Espíritu Santo, su corazón se puede recuperar.

En cualquier circunstancia que pasemos, si nos conectamos con el siervo de Dios nuestros corazones se recuperarán. Tengamos confianza en Dios, él quiere ayudarnos y trabajar en nuestras vidas. Pero Satanás nos engaña diciendo:

—Mira, tu situación es muy grave, ¿quién podrá solucionarla? ¿Para qué llamas al pastor?, no lo molestes. ¿Para qué buscas al pastor y le comentas tus cosas? Tú no necesitas hablarle de eso, no es necesario.

Hermanos y hermanas, no sean engañados por Satanás. ¿Por qué ella es una mujer importante? Porque en el fondo de su corazón siempre tenía al siervo de Dios. Por favor busquen al siervo, busquen la voz del Espíritu de Dios, él puede ayudarles.

Cuando su niño tuvo contacto con el siervo, se recuperó. Ustedes creen que su corazón está muerto, no tienen esperanza en el corazón, creen que a su manera ya no hay esperanza. Pero de ninguna forma es así, si sus

corazones se conectan con la palabra de Dios y con el siervo de Dios, sus corazones se recuperarán.

Por favor, es muy importante abrir el corazón y recibir la guía del siervo. Cuando David cayó, lamentablemente era una situación muy grave. En 2 Samuel 11 vemos que cuando él cayó en el adulterio, quería esconderlo. Pero la misericordia de Dios lo cubrió y Dios mandó a su siervo. David quería esconder lo sucedido, ocultarlo, pero Dios lo exhortaba a través de su siervo Natán. David no podía salir solo de esa condición, solo cuando fue descubierto y exhortado se humilló. A través de la Palabra él podía reconocerse y regresar una vez más al siervo de Dios.

Hermanos, ustedes tienen a un siervo de Dios a quien abrirle sus corazones, no tienen solamente la voz del Espíritu de Dios en el corazón. Es muy importante que usted tenga quién le pueda dar un consejo y también la exhortación. Obviamente, el papel del siervo es negarse, despojarse, no deben equivocarse con esto ante Dios. El siervo también debe vaciarlo todo para poder transmitirle la voluntad de Dios al pueblo de Dios.

Yo anhelo que ustedes escuchen la voz del Espíritu Santo y la voz del siervo. Estoy muy agradecido por la enseñanza referente a la mujer sunamita.

Pastor Daniel Jo

PUBLICACIONES